

# Respice Omnia

## Hacia una exploración de nuevas latitudes en la política exterior de Colombia

Por Pedro Agustín Roa Arboleda\*

*\*Consejero de la Embajada de Colombia en México. Egresado de la Universidad de Los Andes y de la Academia Diplomática de San Carlos, en Bogotá. Ingresó al Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia en 1999 y se ha desempeñado como diplomático en Nueva York (Naciones Unidas) y Turquía. Lideró el proceso de apertura de las Embajadas de Colombia en Turquía en 2011 y en Ghana en 2012.*

**D**os años han bastado desde el inicio del período de gobierno del Presidente Juan Manuel Santos para reconocer un giro considerable en las prioridades de Colombia en materia de política exterior. El rasgo más evidente ha sido la inserción de nuestro país en el escenario internacional mediante una participación más proactiva y menos reactiva, y mediante una mayor presencia en el mundo, lo que se ha traducido en la apertura o reapertura de nuevas misiones diplomáticas y consulares de Colombia en varias partes del mundo.

Pero, ¿cuáles son los criterios para determinar la conveniencia o necesidad de establecer una nueva misión diplomática? ¿Cómo se adelanta el proceso de apertura de una misión? ¿Conviene verdaderamente a los intereses de Colombia la creación de nuevas embajadas y consulados?





*El Presidente de la República, Juan Manuel Santos, pronuncia un discurso durante el acto de inauguración de la Embajada de Colombia en Turquía, en presencia del Presidente de la República de Turquía, la Primera Dama de Colombia y la Ministra de Relaciones Exteriores de Colombia. Ankara, 18 de noviembre de 2011. Foto: Presidencia de la República de Colombia.*

Considérese el último de los anteriores interrogantes para empezar por responder afirmativamente: resulta altamente conveniente para los intereses del país ampliar su red de embajadas y consulados en el exterior.

Tan sólo la presencia física de un país en otro mediante una representación diplomática, por pequeña que ella sea, implica en sí mismo un poderoso gesto de reconocimiento de la importancia de la relación bilateral, lo que permite propiciar una interlocución más fluida, directa y eficiente entre las dos partes. Con lo anterior se evidencia que una embajada concurrente nunca logrará obtener resultados con el mismo grado de eficacia y prontitud que una embajada residente.

Así, la creciente presencia de Colombia en un número significativo de países redundará en claros beneficios para el país, habida cuenta de la diversificación de las relaciones con actores de otras zonas geográficas del

planeta a las que nunca antes o, muy ocasionalmente, se había mirado en el pasado.

## Criterios de conveniencia para la apertura o cierre de una misión

La realidad cambiante y su ritmo vertiginoso han generado la necesidad de adaptarse al nuevo mapa geopolítico del planeta, en el que la globalización y el auge de las telecomunicaciones, lejos de debilitar el papel de las misiones diplomáticas, lo ha fortalecido. Colombia ha entendido la necesidad de ampliar su presencia en regiones como Asia, África y el Caribe en las que históricamente contaba con muy pocas misiones.

El principal argumento que tradicionalmente se ha esgrimido en Colombia frente a la decisión de cerrar una embajada ha sido presupuestal, como vehículo para favorecer un ahorro frente a gastos que en el imaginario popular son percibidos como excesivamente onerosos. Sin embargo, la realidad es que desde el punto de vista político, un país difícilmente puede compensar lo que supuestamente ahorra tras el cierre de una representación diplomática suya con la pérdida de interlocución y el enfriamiento de la relación bilateral que supone tal cierre. En términos generales, el cierre de una misión diplomática debería obedecer más a un gesto político excepcional que al vaivén de un cambio de gobierno sobre la base de objetivos presupuestales.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, resulta reconfortante atestiguar el proceso de apertura que ha venido experimentando Colombia en el mundo,

no solamente con el fortalecimiento de sus relaciones con socios tradicionales y la recuperación de relaciones estratégicas que se habían deteriorado, sino también con la apertura de nuevas misiones diplomáticas en los últimos 24 meses en países de las más diversas latitudes, entre ellos Turquía, Filipinas, Argelia, Ghana, Emiratos Árabes Unidos y Tailandia, así como la reapertura de misiones en Indonesia, Marruecos, Trinidad y Tobago.

Un criterio determinante a la hora de considerar la conveniencia de abrir o reabrir y mantener misiones residentes en estos países ha sido la necesidad de fortalecer los vínculos con nuevos socios y hacer presencia en áreas del orbe que han adquirido una importancia estratégica indiscutible. En el estudio de conveniencia surgen factores adicionales no menos importantes, en particular, intereses comerciales.

## Estudio de casos: Turquía y Ghana

Dos ejemplos de la reflexión que se pretende generar aquí son las nuevas embajadas de Colombia en Ankara, República de Turquía, y Accra, República de Ghana. La primera de ellas está en pleno funcionamiento desde noviembre de 2011, mientras que la segunda se encuentra consolidando su proceso de apertura, iniciado en junio de 2012, esperando iniciar funciones próximamente.

La apertura de la representación diplomática de Colombia en Turquía significó el primer encuentro histórico de nuestro país con un actor de incuestionable importancia y peso específico en la región. Sorprende que nuestro país haya tardado tanto en reconocer la importancia de esta relación, pero al mismo tiempo regocija ver los pasos que esta naciente

relación ha traído consigo, los cuales reflejan el indudable acierto al haber tomado la decisión de abrir una misión en Ankara a nivel de Embajador residente:

a) Apenas cinco meses después de iniciado el proceso de apertura de la Embajada de Colombia en Ankara, el Presidente Juan Manuel Santos y la Canciller María Ángela Holguín efectuaron una visita oficial a Turquía;

b) En el marco de dicha visita, tuvo lugar la inauguración de la sede de la Embajada de Colombia en Ankara, la cual contó, de manera excepcional, con la presencia del Presidente de Turquía, Abdullah Gül, siendo ésta la primera vez que un Jefe de Estado turco asiste a la inauguración de una sede diplomática extranjera en la capital de su país;

c) De forma paralela a la apertura de misiones de Turquía en Colombia y de Colombia en Turquía se inició la negociación de un tratado de libre comercio entre ambos países, que a la fecha se encuentra en su fase final; y,

d) El gobierno turco eliminó el requisito de visado para los nacionales colombianos a partir de noviembre de 2012.

Con el inicio de funciones de la Embajada en noviembre de 2011, la relación bilateral colombo-turca se ha potenciado de forma considerable, un augurio de la nueva era que ha surgido entre dos países que apenas empiezan a conocerse y que ya han encontrado numerosos puntos en común, a pesar de la distancia geográfica que siempre se interpuso como pretexto para una aproximación más efectiva.



Aspecto general de la fachada principal de la Embajada de Colombia en Accra, Ghana. Foto: Cortesía Pedro A. Roa.

*De derecha a izquierda, Gabriel Duque Mildenberg, Viceministro de Comercio Exterior de Colombia; Murat Yapıcı, Jefe de la Delegación de Turquía; y Pedro Agustín Roa Arboleda, Encargado de Negocios a.i. de Colombia en Turquía, durante la recepción ofrecida por la Embajada de Colombia en Turquía con ocasión de la II Ronda de Negociación del TLC Colombia-Turquía, que tuvo lugar en Ankara en julio de 2011. Foto: Cortesía Pedro A. Roa.*



En el caso de Ghana, Colombia identificó oportunamente la necesidad de hacer presencia en el África occidental teniendo en cuenta el reducido número de misiones diplomáticas en este continente hasta el 2012. Sin embargo, el proceso de apertura de la embajada, que a la fecha continúa, ha presentado una serie de particularidades que lo diferencian notablemente de la experiencia de apertura de otras misiones nuestras en distintas latitudes. Para empezar, las diferencias socioeconómicas y culturales permiten concluir que los trámites administrativos, protocolarios y de toda índole toman mayor tiempo en Ghana que en Colombia, situación que se ha tenido en cuenta en el proceso de apertura para calcular los plazos y fechas en el cronograma. Adicionalmente, las condiciones y el nivel de vida en éste, como en otros países del África subsahariana, suponen no pocos retos para la vida diaria y el desempeño de las funciones. Por ejemplo, la necesidad de importar la mayor parte de la dotación y el mobiliario de la sede, debido a la escasa producción local, ha significado tiempos de espera más largos en la adquisición, producción y envío del mobiliario, dilatando los plazos inicialmente previstos. Se ha advertido igualmente

un compás de espera más prolongado en aspectos tales como el plazo para el otorgamiento del beneplácito del Jefe de Misión o para la ceremonia de presentación de cartas credenciales ante el Jefe de Estado en el palacio presidencial.

Pero, excepción hecha de los retos procedimentales y administrativos, la nueva representación diplomática de Colombia en Ghana permitirá a ciencia cierta un diálogo más fluido y directo con el país que muestra los mejores indicadores económicos y sociales en la subregión, así como hacer presencia en una amplia zona del África occidental con concurrencias en actores regionales tan importantes como Nigeria, Sierra Leona y Angola, entre otros. Si bien la comunidad colombiana en esta zona del mundo es reducida desde el punto de vista cuantitativo, dado que es una población altamente calificada, permite encontrar en ellos un grupo humano muy solidario y homogéneo dispuesto a colaborar en tan lejanas latitudes con las diferentes actividades cotidianas de la embajada.

A futuro, la realidad geopolítica del mundo continuará cambiando como históricamente lo ha hecho, y corresponderá a nuestro país y a

quienes tengan a su cargo el manejo de las relaciones internacionales continuar identificando el momento oportuno para adaptarse a esos cambios, tomando las decisiones que se requieran en beneficio de los intereses de Colombia en el exterior.

La apertura de nuevas misiones diplomáticas y consulares continuará siendo un importante medio para alcanzar los objetivos en la materia. Abrir canales directos de diálogo bilateral siempre será ganancia.

ORBIS